Con una lágrima

Finalmente irrumpe la translúcida lágrima
sin barreras, sin cortafuegos a la verdad
se abre paso inexorable desde mi pupila
desde tanta honda negrura sin vacilar

Finalmente imparables en mis ojos brillan
tiemblan gelatinosas a punto de estallar
ajenas a tantos prejuicios se encaminan
negando que un hombre no debe llorar

Se columpia en mis negras pestañas
un ambarino ejercito de salvación
en este punto ya no me importa nada
solo esta líquida cascada de ablución
que desde todo mi cuerpo se derrama
y todo lo arrastra el convulso aluvión

He roto mis válvulas de seguridad
estallan en mil pedazos mis diques
en trizas como una copa de cristal
basta una lágrima y todo se extingue

Soy agua y asiento con la química

hoy yo me ahogo en un mar salado

más armónico con mi dualidad líquida

mi dolor sublimado por este océano

que llega solícito a lavar mis heridas

a borrar con oleadas la angustia asfixiante

que viene humilde a barrer mis dudas

a lavar mi casa de las penas sofocantes

A un punto la tormenta ruge más lejana

como un espejismo se aleja entre nubes

la torrencial lluvia se vuelve casi mansa

y yo sereno respiro una paz que reluce...

Terrassa, 7de agosto 2016